

Aurora Luque se abraza a los clásicos

La poetisa pronunció ayer en el Rectorado de la Universidad el pregón de la 35 FERIA del Libro

CRISTOBAL G. MONTILLA

MALAGA.- Como el más común de los mortales, los escritores también conservan en su memoria una corte de criaturas y geografías predilectas a las que emprenden un viaje de eterno retorno en los instantes más emotivos e inevitablemente solemnes. Quizás por ello, la poetisa afincada en Málaga Aurora Luque (Almería, 1962) se alió con una sana advertencia en las primeras líneas de la conferencia que plasmó, ayer por la tarde en el Rectorado de la Universidad, el pregón de la 35 FERIA del Libro de Málaga, que mañana al mediodía se inaugura oficialmente en el Paseo del Parque.

«Ustedes me sabrán perdonar si acabo dedicando mis palabras a esa región del país de los libros que con más asiduidad he visitado a lo largo de mi vida: la poesía y los clásicos», dijo la escritora en sus palabras más inmediata. Y, a renglón seguido, completó este aviso encomendándose «al libro en general - a ese Libro con mayúscula que engloba a todos los libros», dejando claro, en un alarde de humildad, que a éste «no le faltan en nuestra época abogados entusiastas», y que «la lectura como fuente caudalosa de bondades y beneficios no necesita hoy de pregoneros o heraldos particulares».

Se embarcó entonces en alusiones a la defensa y promoción de la lectura que hacen las instituciones públicas, para desembocar en una primera cita literaria que podría aventurarse cervantina: «Nada más gratificante que recordar con gratitud a nuestros antepasados más generosos: el Quijote es un



La poetisa Aurora Luque, en los prolegómenos del pregón de la 35 edición de la Feria del Libro de Málaga. / NACHO ALCALA

don tan espléndido como esencialmente gratuito. En pocos lugares como en la literatura el concepto de valor es más irreductible a magnitudes de cálculo capitalista. Valor y precio son términos hostiles entre sí. ¿Qué vale más, un kilo de Shakespeare o un kilo de espárragos?, rezaba el eslogan de una librería milanesa. Quinientos gramos de Hamlet y otro tanto de Otello resultan más baratos en el mercado que un kilo de setas...».

Luque se metió, incluso, en la piel misterioso del lector tenaz que en ella misma habita: «La lectura puede ser cualquier cosa pero nunca una trivialidad. Me van a permi-

tir que me cuestione brevemente el Dogma de la Santidad de la Letra Impresa. ¿Por qué y para qué es bueno leer? He pasado toda mi vida leyendo adictivamente y padeciendo, como Teresa de Ávila, el síndrome de abstinencia ante la falta de libros que llevarme a los ojos...», dijo para a continuación aseverar, tras emplear varios ejemplos mitológicos, que «la Lectura, como tantas otras cosas, no es en si buena ni mala: depende de la calidad de las relaciones que mantenga con la Vida del lector».

Aunque una de sus grandes conclusiones fue la de que «con los libros se llega a los lugares más re-

motos del tiempo y del espacio». «Podemos asomarnos a los lugares íntimos de la creación: al jardín de un poeta japonés que pinta haikus en su mente, a la celda de una mística, a la tertulia de un sofista o a la venta en la que un Cervantes escucha historias de truhanes penderos. Todo libro puede ser el pasaporte a una ínsula que nos aguarda», dijo antes de surcar ínsulas que le llevaron a recurrir al legado de otros genios, a veces contemporáneos y otras no tanto. Y, entonces, echó manos de la obra de Garcilaso de la Vega, Guillermo Carnero, Emilio Lledó, Sophia de Mello, o Jorge Luis Borges.

Guillermo Busutil reivindica el verano como emoción y tiempo psicológico en su nuevo libro de relatos

ANDRES MARIN CEJUDO

MALAGA.- El escritor y periodista Guillermo Busutil (Granada, 1961) convierte al verano en protagonista en su último libro de relatos, cuyos 11 cuentos suceden en esta época «llena de cambios y de sensualidad, donde conviven la realidad y el deseo».

Los relatos de *Nada sabe tan bien como la boca del verano*, editado por E.D.A., tienen como hilo conductor el periodo estival, usado por Busutil como espacio escénico y como protagonista de las historias que se suceden. Busutil explicó que el libro trata de reflejar también todo lo que desencadena el verano, «una época en la que nos despojamos de ropas y emociones y nos desinhibimos un poco más». En él, conviven una relación «más cómplice y más estrecha entre tu presente personal y aquello que deseas».

Esa reivindicación del verano como «emoción y tiempo psicológico, con ese verano especial que todos tenemos en la memoria» puebla las páginas del nuevo libro de relatos



Guillermo Busutil, ayer en el Ateneo. / JESUS DOMINGUEZ

de Busutil, presentado ayer por el escritor Justo Navarro en el Ateneo de Málaga.

Con esa atmósfera veraniega se desarrollan unos cuentos con temas recurrentes en la literatura de Busutil, quien reflexiona sobre la comunicación social, la denuncia, el sexo, el amor, el arte, el mundo de

las nuevas tecnologías y el problema de la identidad.

En *Nada sabe tan dulce como la boca del verano*, a diferencia de sus anteriores libros de relatos, el mayor protagonismo lo toman las mujeres. Así, por ejemplo, se explicita en la portada elaborada por el pintor Pablo Alonso Herráiz, en donde

aparecen un hombre y una mujer dándose un beso de perfil. «A él se le ve el interior de la cabeza con las venas y la musculatura; y a ella, el cerebro, porque es la que lleva el peso de todas las historias».

Guillermo Busutil dijo sentirse muy cómodo con el relato, un género que considera que no está reconocido al nivel que debiera estarlo, a pesar de la «fructífera» tradición que existe en Latinoamérica, Estados Unidos y España. «Es el género de nuestro tiempo, del siglo XXI, corto pero muy intenso, que permite una lectura más cómoda».

Justo Navarro alabó en la presentación la obra de Busutil por ser siempre «una celebración de la fantasía, con el placer del descubrimiento de mundos imaginarios». El escritor aseguró que los cuentos de Busutil «tratan la vida corriente, diaria y casi burocráticamente normal, como si fuera algo absolutamente fantástico, y, en un mismo movimiento, sumergirse en lo fantástico como si fuera lo más normal del mundo».

La Semana de Cine de Estepona rinde tributo al director Javier Aguirre

MALAGA.- La XVIII Semana del Cine Español Costa del Sol-Estepona, que se inaugura el próximo sábado y se prolongará hasta el 5 de junio, homenajeará al director cinematográfico Javier Aguirre, responsable de películas como *Vida perra*, *España insólita*, *Ser hippy una vez al año no hace daño*, *Las chicas con los chicos* o *La monja alférez*, entre otras.

Este reconocimiento tendrá lugar durante la gala inaugural que se desarrollará a partir de las 22.00 horas en el parque 'El Calvario' de la localidad, a la que el protagonista asistirá acompañado de su esposa, la actriz Esperanza Roy. Javier Aguirre sucederá en este tributo a los galardonados en otras ediciones en las que se homenajeó a Juan Luis Galiardo, Lina Morgan, Javier Bardem o María Isbert.

La gala estará presentada por Domi del Postigo y Elsa Ríos y amenizada por el grupo Cómicos de Guardia. Además, asistirán María Galiana, que recibirá el Premio Cinecito 2005, y Fernando Tejero, que obtendrá la Medalla Lumière al Mejor Actor Revelación.

En la sección oficial, que se abrirá con *See you later Cowabunga*, de José Roberto Vila, se proyectarán películas como *Tapas*, de José Corbacho y Juan Cruz; *El penalty más largo del mundo*, de Roberto Santiago, y *Amor idota*, de Ventura Pons.

Entre el 31 de mayo y el 2 de junio se desarrollarán las Jornadas de Cine para la Infancia, patrocinadas por Unicaja, cuyas sesiones tendrán lugar en el IES Monterroso de Estepona. Los más pequeños también podrán participar en un taller en el que les enseñarán a distinguir valores a través del cine, organizado por la Fundación Lumière y patrocinado por Unicaja.

Habrà también otro curso para jóvenes, 'Cinejoven.com', un taller de creación de cortos patrocinado por la Diputación Provincial de Málaga que comenzará el 3 de junio y se impartirá durante todos los viernes hasta finales de julio.

Málaga creará un premio en honor al teólogo José María González Ruiz

MALAGA.- PP, PSOE e IU en el Ayuntamiento de Málaga presentarán en el pleno de hoy una moción conjunta para la creación de un premio en defensa de la libertad que llevará el nombre de el teólogo recientemente fallecido José María González Ruiz, quien, además, será nombrado hijo adoptivo.

La portavoz del equipo de gobierno del PP, María Victoria Romero, aseveró que el nombramiento «reconoce a una personalidad que los tres grupos políticos creen que se lo merece por sus méritos».

González Ruiz falleció el pasado 28 de enero de este año en Málaga, a los 90 años de edad. La obra del teólogo se caracterizó por su talante tolerante y liberal, lo que le granjeó críticas entre los sectores más conservadores de la Iglesia.